

Berta Marcia Carrete Galán: la maestra de primer grado que todos quisieran tener

Autora: Dr .C. Ana Delia Barrera Jimenez

Centro de procedencia: Universidad de Ciencias Pedagógicas "Rafael María de Mendive"

E-mail: abarrera@ucp.pr.rimed.cu

Escribir sobre Berta Marcia Carrete Galán(1) , supera la mera intención de satisfacer la sección de uno de los números de la Revista, puesto que a esta mujer excepcional me une mi primera experiencia como alumna, por lo que, quizás, signifique una deuda todavía sin saldar, con quien despertó en mí la vocación de maestra y que, por su exclusiva manera de enseñar a descubrir las letras y los números, merece un reconocimiento especial en la Revista Pedagógica de la provincia a la que entregó, con creces, su trayectoria educativa.

La recuerdo como si fuera ayer mismo cuando llegué por primera vez a la escuela primaria, llamaba la atención por su esbeltez y fineza, a pesar de los años y es que la maestra Berta como todos le decían, conservaba su cabello todo el día, exageradamente bien colocado dentro de una redecilla que la identificaba; para ella el timbre anunciaba el receso y con él la hora de retocar su maquillaje, pues una mujer-repetía sin cansarse-siempre debe lucir bonita.

Serena en extremo, a la vez que fuerte de carácter, sabía dejar en cada palabra que decía una lección de vida, puedo hasta citar casi textualmente:

- La tijera y el cuchillo siempre se entregan con la punta para adentro.
- Se dice gracias.
- Nunca debe interrumpirse una conversación, para hacerlo debe pedirse permiso.
- Los niños no deben desmentir a los adultos.
- La presencia personal hace que se nos admire o se nos desprecie. (los zapatos, limpios).
- No se debe hablar a coro.
- Nunca se debe mentir.

- Los varones deben cuidar a las niñas.
- Hay que respetar y querer mucho a mamá y a papá.
- Debe compartirse con los demás.
- Cuando alguien habla, los demás escuchan.
- No hay justificación alguna para ausentarse a la escuela.
- Todos los días debemos leer al menos tres líneas.
- No se borra con la mano.
- El cuaderno es nuestra carta de presentación.
- La mejor nota es la que hayamos cogido, pues es la que dice cuánto se aprendió.
- Nunca debemos creer que lo sabemos todo, pues siempre hay algo que aprender.
- Cumplir con el deber es una obligación.
- (...).

Reconocida en la Junta de Educación de San Luis, con expediente No. 203227 y anotada en el Registro de Personal Docente en el Tomo 1, Folio 1, Renglón 17, Berta Marcia Carrete Galán se desempeñó como maestra primaria de este municipio desde 1944 hasta 1976, año en que decidiera jubilarse.

Anotado en el Registro de Personal Docente al Tomo: 1 Folio: 1 Renglón: 17 Inicial: C

Junta de Educación de: SAN LUIS (P. del Rio) Expediente No.: 203227 Control No.: 17

CARRETE GALAN BERTA MARCIA

PRIMER APELLIDO: CARRETE SEGUNDO APELLIDO: GALAN NOMBRES: BERTA MARCIA

Hija de: Carlos y de: María edad: 38 años. estado civil: casada

Con domicilio en: Virtudes 150B Pinar del Rio.

Nombrado en: Enero-15-1944 Por: R. Ministerial No. S.N. R. Salida: 016215-1-25/44

Categoría: MAESTRA de Enseñanza: Común Escuela: 5-R. Aula: 2da.

Aka en esta Junta según: Acta en Misión No 3, Enero 3-1944, Carnet idet. No 9587

IDENTIFICACION PERSONAL Fecha: Enero 10 de 1958

	25 HUELLAS DIGITALES	HECHO POR: 26 Antonio Ramos Padrón
		
FIRMA: 27 Berta Carrete Galán	APROBADO: 28 Ramón Fdez Llano	VISTO BUENO: 29 A. Mora González
IZQUIERDA	DERECHO	SECRETARIO

Fecha y motivo de la baja: 31

La maestra Berta, la primera de más de tres generaciones, quedó en la memoria de sus alumnos como la maestra de primer grado que todos quisieran tener, en quien conocimientos y ternura formaban un binomio perfecto. Sobre ella opinan coetáneas del mismo oficio de la Escuela Mártires de Guainacabo, donde laboró ininterrumpidamente:

- Una amiga excepcional, toda medida y sabiduría.
- De Berta aprendí que la paciencia es una virtud imprescindible del maestro.
- La educación misma, un ejemplo para todos los que estaban cerca de ella.
- Puntual a cabalidad.
- Sencilla, honesta, inteligente, cuidadosa, excelente persona.
- Una profesional de lujo.

Por su hija supe que era una madre excepcional, y entonces comprendí, la razón de por qué establecía con sus alumnos una relación maternal única. De ahí le venía la ternura y ese empeño de hasta pensar en el futuro de los hombres y mujeres de mañana, que recibía en su humilde escuelita, pequeños e ignorantes.

Cuando en 1975 traspasé la puerta de mi primera aula, no podía imaginar cuánta suerte había tenido en que fuera la maestra Berta, la que me recibiera en aquella, mi primera experiencia como alumna, imposible para una niña de apenas seis años!; mas, muy poco tiempo después ya no tuve dudas: era mi Paradigma, por eso cuando fuera grande quería ser como ella; decía en ese entonces: maestra de lectura... y así fue, en el camino nada me hizo desistir porque, así de simple, mi maestra de primer grado despertó en mí el amor por el magisterio, un amor que en su caso, se salía por los poros e inundaba todo a su alrededor.

Todavía me emociona pensar en la forma en que leía los cuentos y en cómo contaba la Historia, hasta parecía que era amiga de Martí o de Maceo; todavía quisiera estar en su aula y... todavía, cuando paso cerca de la escuela que aún conserva el mismo nombre, siento una emoción indescriptible, y hasta me parece estar asomada a la cerca para ver si allá lejos, donde para la guagua se le ve venir.

(1) Nació en Pinar del Río el 16 de mayo de 1919 y falleció en esta misma provincia en octubre de 2004, a la edad de 85 años.